MANUALES DEL DRAGÓN

Manual 93 · Bloque 19



LA MISMA ESCENA, DOS RESOLUCIONES

La Analogía de la Curva

HABITAR EL CUERPO EN ALTA DEFINICIÓN

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL



BLOQUE 19 · MANUAL 93

La Analogía de la Curva

El Manual 91 introdujo una prueba práctica: el susurro de la Gota suele sentirse, en el cuerpo, como APERTURA; el grito del ego, como CONTRACCIÓN. El Manual 92 mostró que el presente —el único lugar donde el susurro puede oírse— se encuentra, sobre todo, a través de los sentidos: del cuerpo.

Este manual da el siguiente paso, y lo hace con una imagen muy concreta —la CURVA— que sirve como punto de entrada para algo que, para la mayoría de las personas, resulta, al principio, sorprendente: la posibilidad de experimentar el propio cuerpo no como una imagen plana, de baja resolución, sino con un nivel de detalle, de matiz, de PRESENCIA, que normalmente pasa completamente desapercibido.



SECCIÓN UNO

01

La analogía de la curva: de la recta al detalle

Mucha más información, en la misma longitud.

Imagina una línea recta, dibujada de un punto a otro. Es simple, predecible: empieza aquí, termina allá, y, en cualquier punto intermedio, se puede saber exactamente dónde está, con una sola pieza de información — su distancia desde el inicio.

Ahora, imagina una CURVA — no una línea recta, sino algo con variaciones, con cambios de dirección, con zonas que se aceleran y zonas que se ralentizan. Una curva contiene, en la misma longitud que la línea recta, MUCHA MÁS INFORMACIÓN: cada punto de la curva no solo dice «dónde está», sino también «hacia dónde se dirige en ese instante», «qué tan rápido está cambiando», «qué forma tiene, justo ahí».

CONCEPTO CLAVE · LA MAYORÍA DE LAS PERSONAS VIVEN SU CUERPO COMO UNA LÍNEA RECTA

La experiencia habitual del propio cuerpo, para la mayoría de las personas, es sorprendentemente parecida a una línea recta: «tengo hambre» o «no tengo hambre». «Estoy cansado» o «no estoy cansado». «Me duele» o «no me duele». «Estoy tenso» o «estoy relajado». Categorías amplias, binarias, de muy baja resolución — como describir un paisaje completo usando solo dos palabras: «bonito» o «feo».

Esto no es, en absoluto, un defecto personal — es, simplemente, cómo la mayoría de las personas han sido entrenadas, sin saberlo, a relacionarse con su cuerpo: como un INSTRUMENTO que funciona o no funciona, que sirve o no sirve para lo que se necesita hacer — rara vez como un TERRITORIO, con su propia geografía interna, sus propias variaciones, su propia «curva».

La propuesta de este manual es, precisamente, esto: el cuerpo, experimentado con suficiente atención, no es una línea recta de dos categorías. Es una CURVA — llena de matices, de variaciones sutiles, de información, momento a momento, que normalmente se pasa por alto, exactamente de la misma forma en que, según el Manual 92, la mayoría de las personas pasan por alto el momento presente.